

HERMES BÁQUICO DE ARATISPI (MÁLAGA)*

BACCHIC HERMES FROM ARATISPI (MÁLAGA)

MANUEL PERDIGUERO LÓPEZ

Arqueólogo

manuelperdiguero2@hotmail.com

ORCID: (0000-0002-7824-8183)

RESUMEN

Presentamos esta interesante pieza escultórica proveniente del yacimiento arqueológico de *Aratispi*, adjuntándola al conjunto de representaciones de Hermes báquico actualmente conocidas en diferentes puntos del territorio español. Así mismo, su hallazgo en el llano contiguo al Cerro de Cauche el Viejo, es un elemento más que ayuda a ir definiendo la ubicación del núcleo del hábitat de *Aratispi*.

Palabras clave: *Aratispi*, Hermes báquico, encrucijada y lindes.

ABSTRACT

We present this interesting sculptural piece from the archaeological site of *Aratispi*, attaching it to the set of representations of Bacchic Hermes currently known in different parts of Spanish territory. Likewise, its discovery in the plain adjacent to Cerro de Cauche el Viejo, is one more element that helps to define the location of the nucleus of the *Aratispi* habitat.

Key words: *Aratispi*, Bacchic Hermes, crossroads and boundaries.

De un indeterminado punto del entorno *aratispitano*, posiblemente incluido en el llano existente al N.O. del cerro, lugar donde el laboreo agrícola exhuma múltiples restos pétreos, ladrillos y argamasas, testimonios de derruidas estructuras de hábitats del núcleo poblacional de *Aratispi*, procede un busto del tipo Hermes báquico actualmente en colección particular.

* Artículo recibido el 30 de octubre de 2020. Aceptado el 15 de diciembre de 2020.

La pieza está ejecutada en un bloque de mármol de grano muy fino de color blanco-crema, presentando, junto al notable pulido (Figura 1), una profusa capa de concreción superficial en surcos y zonas deprimidas de un color marrón neto, impronta y huella de la naturaleza del terreno donde estuvo enterrada. Se conserva en excelente estado, no apreciándose desperfecto alguno. Sus proporciones son: 153 mm de alto; 94 mm de ancho máximo a la altura de los rizos parietales y 62 mm de grueso.



Figura 1. Vista frontal de la herma (Fuente: Perdiguero López)

El ejemplar de *Aratispi* se halla dentro de los cánones ya establecidos en las representaciones de los *Hermes* griegos: busto frontal, barbado, rematando el extremo superior de un pilar de sección tronco-piramidal invertido, en el que se grababan los órganos sexuales masculinos. El tipo, creado por Alkamenes, se convierte en paradigma frecuentemente copiado. Posteriormente, en el ámbito romano, el tipo se representa en menor tamaño, sustituyéndose el busto de la deidad originaria por representaciones de personajes del ciclo báquico.

El busto, en posición frontal, barbado, presenta la parte posterior plana, algo convexa, en la que se aprecian las irregulares marcas de la herramienta con la que se rebajó el dorso, y que facilitaría, con toda probabilidad, la sujeción al paramento en el que fuese colocado. La base horizontal proporcionó el apoyo sobre el elemento que lo sustentase.

Siguiendo pautas arcaicas, su talla crea un volumen compacto, sin fuertes resaltes ni contrastes. Los incipientes hombros quedan cortados mediante unos definidos planos verticales. Es una obra con un cierto primitivismo en la calidad de su factura, posiblemente proveniente de un taller provincial o incluso local. Sobre la estrecha y lisa frente presenta una cabellera de tratamiento simétrico, con surco central, que se retira en suaves ondas a uno y otro lado de la cabeza y recogida hacia los temporales con unos definidos rizos a la altura de las orejas a las cuales ocultan. Detrás de ellas, surgen sendos mechones lisos, apenas esbozados, que caen sobre los hombros y pecho. Ellos le confieren, en su visión frontal, esa sensación compacta y de pesadez a la que aludíamos anteriormente. El bigote, con marcados rizos en sus extremos a modo de omega abierta, se superpone a la barba de ocho verticales y paralelos tirabuzones, recortados en su parte inferior en curva parabólica. El resalte de la misma y la separación del cuello se resuelven mediante un espacio liso y cóncavo. La nariz, recta, perfilada, de ancho caballete y diminutas aletas acompañan a una boca de labios en incipiente sonrisa. Junto a ella, los ojos de suaves contornos en párpados y pupilas, crean una expresión de amable serenidad.

Las frecuentes representaciones de estos bustos hermaicos, empleados en espacios singularizados de lindes, caminos y encrucijadas, manifiestan la aceptación y popularidad de la que gozó el tipo en el ámbito de la antigüedad clásica. La deidad era protectora de las fronteras y de los que por ellas transitaban, circunstancias afines a

estos pagos, encrucijada de vías de relación y tránsito al pie de los puertos penibéticos de Lucena, Las Pedrizas y La Fresneda, también de los literatos y poetas, de la astucia de los ladrones y de los pastores, propiciando así mismo la fecundidad de sus rebaños. Posteriormente, y con un cometido frecuentemente ornamental, aparecen en ambientes domésticos, en peristilos y jardines. En ellos, formando parte de la estructura arquitectónica, hornacinas, o bien colocándolos exentos sobre sencillos soportes o columnas de piedra.

Así, la aceptación generalizada de esta deidad, en su representación iconográfica de busto sobre pilar rectangular, “herma”, señala la afinidad de amplias capas sociales por la ideología de fecundidad y protección que sustenta y simboliza Hermes. Posteriormente, se da cabida a las representaciones de Dionisos y del ciclo báquico, manifestación de las fuerzas no consensuadas de la reproducción y la nutrición¹.

El busto de *Aratispi* se hallaría en alguna edificación adosado al paramento y presumiblemente, asumiría algunos de los cometidos y atribuciones del dios Hermes anteriormente indicados.

La palpable evolución del tipo que nos ocupa es inherente al dilatado tiempo de su vigencia y reflejo de la persistente ideología que lo sustenta. Ello revierte en la proliferación de estas esculturas. Su procedencia, a tenor de los diferentes estilos, artes y acabados, se adscriben a distintas escuelas y talleres repartidos por el orbe romano. Resaltaríamos los numerosos hallazgos registrados en la Bética y singularmente en la actual provincia de Málaga.

La vigencia y empleo del busto motivo de estas líneas, podrían coincidir en el tiempo con los momentos de auge de *Aratispi*, en torno a la plenitud del siglo II de C., aunque la tendencia del escultor, siguiendo pautas vetustas y enmascarando la posible utilización del trépano, recurso técnico empleado con profusión a partir de esos momentos, fue la de representar la deidad en una iconografía arcaica.

El gusto por esta tendencia arcaizante plasmadas en las pequeñas esculturas hermaicas obedece al deseo, demandado por un amplio sector social, de manifestar la veneración y el apego a una larga y acendrada tradición. Bustos semejantes están ampliamente documentados en el orbe romanizado.

¹ Otto, 1997; Díez de Velasco, 1998; Daraki, 2005

Los paralelos más afines al ejemplar de *Aratispi*, en cuanto a la concepción compacta, siguiendo modelos arcaicos, y a la cabellera exenta de aditamentos y añadidos vegetales, atributos del dios representado, se encuentran en el *Hermes propylaios*, obra del escultor *Alkamenes*² cuyo modelo es profusamente copiado durante siglos.

Reseñamos algunos ejemplares como el *hermes* del Museo de Mérida, de dimensiones algo menores que el de *Aratispi*, el cual posee similitudes formales y conceptuales en la ejecución del bigote, en omega abierta, y en la barba, con seis bucles verticales y paralelos; los del Museo de Córdoba, el de *Carteia*, el del Museo Lázaro Galdiano (Madrid), el de *Ampurias* y los del Museo de Historia de Valencia. Piezas con similares rasgos arcaizantes y serenos se hallan en el Museo Arqueológico de Murcia, proveniente de Cartagena, así como en el Museo de Barcelona. De la provincia de Málaga proceden dos “herma” de Archidona, otro de Manilva, y también de la propia Málaga³.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1953): “Una nueva cabeza de Hermes báquico hallada en Ampurias”, *Archivo Español de Arqueología*, XXVI, pp. 217-220
- BECATTI, G. (1958): “Alkamenes”. *E.A.A.* I. pp. 255-260.
- BLANCO FRIJEIRO, A. (1955): “Mármoles antiguos de la Casa Ducal de Alba”, *Archivo Español de Arqueología*, XXVIII, pp. 20-32.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1984): “Terracotas y esculturas romanas del Museo Lázaro Galdiano”, *Goya. Revista de Arte*, 180, pp. 314-320.
- DARAKI, M. (2005): *Dionisos y la diosa Tierra*, Abada Editores S. L., Madrid.
- DÍEZ DE VELASCO, F. (1998): *Lenguajes de la religión, símbolos e imágenes de la Grecia Antigua*, Editorial Trotta, Madrid.

² Becatti, 1958.

³ García y Bellido, 1949; Almagro Basch, 1953; Blanco Freijeiro, 1955; Veny, 1961; Rodríguez Oliva, 1988; Rodríguez Oliva, 1978; Blázquez, 1984; Serra Rafols, 1974; Peña Jurado, 2000.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, CSIC, Madrid.

OTTO, W. F. (1997): *Dionisos: Mito y culto*, ediciones Siruela, Madrid.

PEÑA JURADO, A. (2000): “Los Herma en el mundo clásico: Estado de la cuestión”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 11, pp. 203-216.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1978): “Dos hermaes malacitanos”, *Jabega*, 23, pp. 65-72.

- (1988): “Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cádiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 11, pp. 215-230.

SERRA RAFOLS, J. de C. (1947): “Hermes del Museo de Barcelona”, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VIII, pp. 80-82.

VENY, C. (1961): “Un hermes báquico en Manacor (Mallorca)”, *Archivo Español de Arqueología*, XXXIV, pp. 200-202.

SOBRE EL AUTOR

MANUEL PERDIGUERO LÓPEZ

Ha llevado a cabo intervenciones arqueológicas en yacimientos tales como: Cerro de San Antón, Málaga; Cerro de la Tortuga, Málaga; Ampurias, bajo la dirección de D. Martín Almagro; en el yacimiento fenicio del Guadalhorce, con D. Antonio Arribas; en los Cerros de Alhono, Herrera, Sevilla; dos intervenciones en el Cerro del Castillo, Valle de Abdalajis, Málaga; estudio de los materiales cerámicos superficiales del asentamiento fenopúnico de La Loma, R. de la Victoria, Málaga, junto al arqueólogo D. Ángel Recio; dirección del Proyecto de excavaciones Arqueológicas Sistemáticas durante dos campaña en el Cerro de Cauche el Viejo (Aratispi), Antequera, Málaga.